

La estrategia del gobierno para manipular la mente de los ciudadanos utilizando el Covid.

Si en vez de escuchar lo que dicen los políticos se centra uno en lo que hacen, se puede ver el ardid de los mentirosos.

Debido a tanta mala información, *sobre todo la del gobierno*, la gente ya no sabe discernir lo verdadero de lo falso, pues bien, ahora les voy a mostrar un modelo para conseguirlo. Lo primero es lo que he mencionado al inicio y ahora exponer el principio de incongruencia. Este principio dice que la verdad es coherente en su estructura y aplicación, mientras que la mentira es en todos los casos incoherente. Recuerden ahora ese juego que usan los niños pequeños, compuesto por una serie de formas y matrices en las que el crío debe discernir en que hueco introduce la pieza adecuada. Colocar una forma de estrella en una matriz igual, sería la verdad, mientras que intentar meter un cuadrado es la mentira.

Pese a la evidencia de lo fácil que resulta descubrir el embuste, el equipo de gobierno utiliza un método que viene del campo de la psicología y la publicidad, en este caso y siguiendo con el ejemplo del juego infantil, el gobierno utiliza un martillo para forzar que el cuadrado entre en la matriz estrellada, el martillo es la repetición constante de una mentira por parte de periodistas corrompidos y supuestos expertos en nada o sobornados. Se sabe que a fuerza de incidir en una misma mentira quien la oye termina acostumbrándose a ella y de aquí hay solo un paso para dar por verídico aquello a lo que nos hemos familiarizado, también confluye en esta medida el error del pueblo al creer, que el número hace la verdad.

Ahora les mostraré una lista de incongruencias que delatan la más pura falacia.

Las primeras noticias sobre el coronavirus llegaron desde Wuhan en China con un número de muertes creo que eran 240, más o menos. El despliegue de medios era irracional, ya que China tiene una población de nueve mil millones de habitantes.

¿Por qué durante meses, a todas horas, los canales de televisión y radio no hablaban de otra cosa que no fuera el Covid?.

¿Si el coronavirus es menos mortal que una buena lista de enfermedades, pongamos dos como el cáncer o las cardiovasculares a qué viene tanto interés?.

¿Por qué al principio era obligatorio o aconsejable llevar guantes y mascarilla, luego solo guantes, luego solo mascarilla, luego mascarilla también en el exterior?.

Un asintomático no es un enfermo, por la misma razón que no existe una migraña sin dolor, luego entonces, ¿por qué el gobierno los cuenta como tal?.

Si el número de contagiados descendiera más de un 60% el gobierno no podría ya obligar al uso de mascarilla ni a restringir la movilidad del ciudadano.

¿En los test PCR cuál es el número de asintomáticos?.

Ahora vienen las preguntas sobre los objetivos.

¿Por qué quiere el gobierno meter miedo a la población, recluirlos en sus domicilios, disminuir su movilidad, limitar el contacto con otras personas, desarraigar las familias, limitar la religión, anular todo lo que puedan las diversiones, perjudicar el sistema educativo, generar pobreza, malestar, estrés, ansiedad, depresión e insomnio?.

Les dejo a ustedes sacar su opinión, no obstante, yo tengo la mía que quiero compartir. El gobierno hace todo lo descrito porque busca crear angustia vital a sabiendas que el pueblo no se va a rebelar y cuando ya vea que la población no puede aguantar más, es cuando aparecerá el rostro de los que están detrás, ofreciendo algo que en otras circunstancias nunca habría sido aceptado.

Adolfo Cabañero
psicopedagogo